

DOS CAMINOS



Oponer a la politiquería, la movilización revolucionaria de las masas

EDITORIAL

En uno de sus recientes informes, el Banco Mundial calificó a Colombia "satisfactoriamente" al referirse a su situación de gobernabilidad. El informe muestra una recuperación en los dos últimos años en materia de control a la corrupción, inversión social, "derechos humanos", calidad de los servicios públicos, control a la violencia, transparencia del Estado en sus negocios, entre otros. De inmediato, Pacho Santos ordenó la publicación, en primera página del periódico El Tiempo el pasado 18 de mayo, de este "formidable" espaldarazo dado por los imperialistas al régimen de Uribe. Y no precisamente por las cualidades que el informe del Banco Mundial falsamente endosa al gobierno del jefe paramilitar, creador de las autodefensas, y cabeza principal de un régimen responsable de muchas de las masacres y asesinatos selectivos perpetrados por las hordas paramilitares que ha acogido con los brazos abiertos y con los venerables aplausos de todo su séquito.

El informe amañado y mentiroso de esta entidad imperialista encaja perfectamente en la campaña electoral de Uribe, quien desde hace ya varios meses dejó en segundo plano su papel como presidente dedicándose a hacer campaña para lo que considera su segura reelección. Así las cosas, las elecciones se han convertido en tema obligado de polémica, en punto de aguda controversia entre los distintos sectores políticos que de una u otra manera acarician la apetecible fruta de la primera magistratura. Liberales, Conservadores, "Centroizquierdistas", Mamertos, Moires y ahora hasta las FARC han enfilado todas sus baterías hacia la contienda electoral y la campaña politiquera tanto para ganar más puestos en el establo parlamentario como para llegar a la presidencia. Las elecciones son dentro de un año y la campaña formalmente se inicia hacia el mes de octubre, pero el hecho es que todos ya están en campaña; este marcado énfasis con tanta antelación tiene varios aspectos que vale la pena comprender:

Desde la óptica de Uribe, es apenas normal que sus apetitos de gran dictador encubierto con un discurso y careta social y democrática, le obliguen a buscar con argucias la legitimación de sus aspiraciones de prolongar su poder por muchos años más, cosa que bien lo podría intentar por la vía militar e incluso preparando un autogolpe respaldado en sus fuerzas militares y paramilitares; sin embargo, es tanta la debilidad del régimen, que ni siquiera ha podido organizar sus huestes en un partido y mucho menos conseguir el respaldo unánime de la burguesía, obligándolo a tener que someterse a las reglas de juego de la democracia burguesa, esto es a la aprobación de la reelección en el congreso, y hoy formalmente en manos de la Corte Constitucional.

Las contradicciones internas entre las distintas facciones burguesas y terratenientes se hacen por estos días mucho más evidentes, el reacomodamiento de las fuerzas en el Estado mantiene en ventaja a los sectores directamente relacionados con los paramilitares y el narcotráfico; y uno de los resultados de estas disputas intestinas es el resquebrajamiento de los llamados partidos tradicionales; liberales y conservadores se dividen en torno a diversas apreciaciones sobre Uribe, sobre su gobierno, sobre su evidente vinculación con los paramilitares, sobre su política con los gringos y con los

europeos, sobre las elecciones, y la reelección directa, sobre el trato con las FARC y el ELN, etc. Los postulados programáticos de liberales y conservadores se entremezclan con los viejos caciques como Turbay, López, Holgín Sardi, Gaviria, Samper, Pastrana, Serpa, y los que están haciendo carrera como Piedad Córdoba, Parejo González, etc. Todos hablan sobre los temas candentes, y ninguno logra ocultar la crisis interna de sus partidos burgueses y terratenientes; crisis que les hace incapaces de derrotar en una contienda electoral a Uribe.

Y en la izquierda, o más exactamente, en la parte izquierda de la derecha, la oposición oficial, es decir las organizaciones que el propio Estado financia para completar el circo de la democracia burguesa, pues la tramoya no sería completa sin alguien que haga el papel de oposición, las organizaciones y partidos de la pequeña burguesía arman sus emplastos buscando una apariencia de fortaleza que les permita conquistar con sus falsos y "radicales" discursos a las masas. Los más destacados de esta posición son el Polo Democrático Independiente (PDI) que recientemente eligió a Antonio Navarro como su candidato, un Partido que pavoneándose como fuerte crítico y oponente de Uribe, no tuvo reparos en aliarse recientemente con el uribismo para ayudarlo a aprobar la ley de garantías electorales, una ley que hasta los propios liberales rechazaron con su retiro de las sesiones del Congreso. Al lado del Polo se destaca Alternativa Democrática (AD) otro engendro no menos oportunista que encabeza Carlos Gaviria como candidato a la presidencia. Juntos, a los que se suman jefes políticos de la mal llamada izquierda y que hacen parte de las Centrales Obreras, han puesto toda su atención en la derrota de Uribe por medio de las urnas; toda su actividad está enmarcada dentro de la idea de que lo malo no es el sistema capitalista, ni el Estado reaccionario, sino el gobierno que lo hace enemigo de las masas trabajadoras.

Envalentonados por la subida a la presidencia de sus copartidarios en Uruguay, Brasil, Venezuela, y juntándose con todo el que puedan, han erigido la llamada Gran Coalición Democrática (GCD), un apelmazamiento organizativo, político e ideológico tras del cual pretenden hacer marchar a las masas trabajadoras colombianas, con la falacia de que el problema no es el sistema capitalista, sino el modelo neoliberal, y que la clave está en conquistar las mayorías en un gobierno que sea menos malo, menos explotador, menos asesino; ¡algo así como el gobierno de Garzón en Bogotá! Las sobras de la mesa burguesa han sido y serán suficientes para pagarles a los oportunistas su papel de apagafuegos en la lucha de clases.

En la contraparte de todo este circo electorero, está la lucha directa de las masas, las asonadas en la costa, las movilizaciones con enfrentamientos en el Valle, las tomas de viviendas en Bogotá, Ibagué, etc, las huelgas, tomas de fábricas, los bloqueos, los choques de los vendedores ambulantes con las fuerzas del Esmad, la resistencia organizada de los pobladores ante las acciones armadas de la guerra reaccionaria entre FARC y ELN de una parte y Fuerzas militares y paramilitares por la otra. Obreros y campesinos se lanzan a las calles y caminos, todavía muchos de manera espontánea, a exigir por la vía de

[Pasa página 3]

[Viene página 2]

hecho sus aspiraciones, haciendo caso omiso de los politiqueros que con sus promesas lo que buscan es frenar la creciente combatividad de las masas para ponerlas así al servicio de sus campañas electoreras.

Ante la política del paramilitar Uribe, las dos tácticas se pueden diferenciar con mucha precisión: de un lado están los que defienden la democracia burguesa, los opositores moderados, los demócratas burgueses que con su cretinismo parlamentario engañan al pueblo creándole falsas esperanzas; mientras del otro, se encuentra la posición revolucionaria, la de las masas trabajadoras, la que ve hacia el futuro y entiende que la única garantía de triunfo para el pueblo es su propia unidad, organización y lucha, y que por tanto entiende que la solución no está en remendar el sistema capitalista ni en embellecer la explotación, buscando hacerla menos dolorosa para el pueblo; esta posición revolucionaria entiende que no se trata de decirle al pueblo que escoja cómo morir: de hambre, de superexplotación, con motosierra, fusil o mina antipersonal; ni tampoco de seguir confiando en los politiqueros de turno que cuando más lograrán solo ser el "rostro humano" de la brutal dictadura burguesa sobre el pueblo, con lo que terminan al final sirviendo a los intereses de burgueses, terratenientes e imperialistas.

Dos tácticas, hoy contrarias y excluyentes para enfrentar al régimen de Uribe se disputan con fiereza la dirección de la lucha de las masas: o el camino parlamentario de las elecciones, incapaz de solucionar los problemas de las masas y que a la postre termina embelleciendo el sistema; o el camino de la movilización y la lucha directa del pueblo, que no sólo puede hacer retroceder al régimen sino además devolverle la confianza en su propia fuerza, llenarlo de experiencia, moralizarlo y prepararlo para las luchas futuras. De ahí que la consigna correcta sea oponer a la politiquería, la movilización revolucionaria de las masas.

Comité Ejecutivo

Unión Obrera Comunista (mIm)

El Polo de la Mentira y de la Estafa

Estupefactos quedaron algunos por el "sorpresivo acuerdo" entre Uribe y el Polo Democrático en torno a la ley de garantías electorales. No podían imaginarse que los "más furibundos" opositores al presidente terminaran abrazados con él: "este no es el "Polo de la Esperanza", sino el polo de la desvergüenza", dijo un intelectual que votó por el polo en las elecciones pasadas; "se vendieron por un plato de lentejas", dijo Héctor Elí Rojas, uno de los senadores liberales, al referirse a Petro y a Navarro; contrariado, Carlos Gaviria, candidato de Alternativa Democrática, dejó constancia de su desacuerdo y se abstuvo de participar en los debates; mientras en el palacio de Nariño, Uribe sonreía.

Contra toda evidencia, Navarro y Petro justificaron su actuación y trataron de convencer a tios y troyanos de que el acuerdo beneficiaba a toda la oposición. Palabrería y demagogia de politiqueros corruptos, porque lo cierto es que le han dado su respaldo al régimen y a la reelección de Uribe Vélez a cambio de los 4.000 millones que el ministro de gobierno les prometió por adelantado para su campaña.

Esta actuación no es causal, ni un error de dirigentes pragmáticos, No. Y no les extraña a los comunistas revolucionarios, quienes han denunciado hasta la saciedad que los partidos ahora apelmazados en la Gran Coalición Democrática son la oposición oficial al régimen; es decir, la oposición permitida, consentida, estimulada y financiada por el régimen criminal, que le permite mantener su careta de régimen democrático y tratar de esconder su verdadero carácter como régimen paramilitar y terrorista, al servicio de las fuerzas más reaccionarias de las clases dominantes.

No es causal, por cuanto los jefes del Polo Democrático, al igual que los de la llamada Alternativa Democrática, sólo aspiran a la torta de la cual apenas sí les tocan las migajas, que como el rico Opulón, la burguesía y los terratenientes, les dejan caer de cuando en cuando. Los lamentos, las constancias y la consternación de los socialdemócratas, mamertos y moiristas de Alternativa Democrática son solo lágrimas de cocodrilo, pues de hecho, unos días después de lo que consideraron una traición de sus secuaces, vuelven a los abrazos; eso hicieron en la clausura del congreso del Polo Democrático.

Por fortuna para los revolucionarios y para desengaño de los ingenuos que han creído que se puede tener esperanza en la politiquería, los hechos anticipan lo que sería el gobierno de los nuevos politiqueros: demagogia, chanchullos y mentiras; es decir, más de lo que la burguesía le ha propinado al pueblo desde siempre. Y no era para menos pues al fin y cabo la esencia de la democracia burguesa es dictadura de los ricos contra los pobres, disfrazada de carnaval, de votos, de alegatos, detrás de los cuales se esconde la bolsa de oro, con la cual los magnates compran no solo las armas que defienden sus privilegios, sino además los votos y también las conciencias, convirtiendo el establo parlamentario y todas las instituciones burguesas en un asqueroso prostíbulo público.

Por fortuna, temprano se destapa la esencia de los politiqueros, porque ello le permite a los luchadores honestos que han sido engañados y se han creído el cuanto de la "oposición", tomar el camino correcto de la lucha con independencia. Por fortuna ahora aparece con toda nitidez el verdadero carácter del Polo Democrático. No es verdad que sea el polo de la esperanza como dicen, sino el polo de la vergüenza, de la mentira y de la estafa.

La verdadera esperanza para el pueblo no se encuentra en las coaliciones y apelmazamientos sin principios de los politiqueros pequeñoburgueses, que cambian las aspiraciones populares por un plato de lentejas, sino en su unidad consciente en torno a sus verdaderos intereses, en la confianza en sus propias y poderosas fuerzas y en su disposición para arrebatarle con su lucha, sus reivindicaciones a sus enemigos.

La verdadera esperanza para el pueblo no se encuentra en el camino de la politiquería y las elecciones sino en la senda de la lucha directa, en la preparación ahora, de una gran huelga política de masas, que haga retroceder a la burguesía y los terratenientes, socios y cómplices de los imperialistas, en su salvaje arremetida contra el pueblo y le permita prepararse para la lucha por el poder, para la revolución que destruya el podrido Estado de los ricos e instaure el Estado de los pobres: la Dictadura del Proletariado, la democracia de los obreros y los campesinos armados.

El destape del Polo Democrático, le enseña a la clase obrera la necesidad de no confiar su suerte a otros y el deber que tiene de organizarse como clase independiente, diferenciada de las otras clases. Sólo un partido suyo no se vende. Sólo un partido suyo, firme en los principios y revolucionario hasta el final, es capaz de atraer a los millones de explotados y oprimidos, no con las mentiras de los politiqueros oportunistas, sino con la verdad, a la lucha por conquistar un mundo libre de las cadenas de la explotación y la opresión.



LUCHA DE MASAS

En el Valle:

Proletarios Industriales al Frente de la Lucha

Huelga en el Ingenio del Cauca, Incauca

"La huelga de los corteros de caña del Ingenio del Cauca, Incauca vale un Potosí", con estas palabras el camarada dirigente de la redacción de *Revolución Obrera* describe la importancia de este gran conflicto y esto es así, exacto, preciso. Un Potosí por sí misma, pues ella hace parte del despertar revolucionario de un sector con tradición de lucha, pues ésta es indesligable de las inolvidables huelgas del Ingenio Riopaila. Un Potosí, porque hace parte del nuevo despertar del proletariado industrial a la lucha, no solo por sus reivindicaciones, sino como vanguardia de la lucha de clases en Colombia.

Así, como en el pasado lo hicieron en históricos paros de la producción los compañeros del Ingenio Riopaila, los compañeros le repitieron la historia al capital entre los pasados 25 de mayo al 1o. de junio. En total fueron 3000 obreros. Aquellos a quienes los "cabos" de los ingenios miran con tanto menosprecio y amenazan constantemente, se atrevieron a desafiar, no solo

su autoridad, sino ¡la de sus propios patronos!, haciéndoles recordar que nada se mueve sin el brazo poderoso del obrero.

Esta huelga vale un Potosí, porque bastaron pocos días para obligar al arrogante Grupo Ardila Lulle echar para atrás gran parte de las nefastas medidas dispuestas para engordar sus bolsillos a costa del sudor y sufrimiento de los obreros que junto a sus familias hacen parte del proceso de refinamiento del azúcar.

Y es que no era para menos. El Grupo de Ardila Lulle, escondido como patrón tras las cooperativas de trabajo asociado ha rebajado el salario obrero; es desde la administración de los ingenios que el grupo decide pasar por encima de la convención colectiva conquistada por los trabajadores, son los zánganos quienes por más de cuatro años, no solo no habían aumentado el salario, sino por el contrario, venían reduciéndolo a pasos agigantados. De los \$5.682 a los que tenía derecho el trabajador por tonelada de caña quemada cortada, solamente le estaba entregando \$3.900 y por la caña verde, solamente le incrementaba \$1.000 cuando la proporción de corte entre una y otra variedad, es de 1 a 3.

Sí, es desde la administración de estos infiernos de superexplotación y oprobio donde se cocinan además las ya conocidas y trilladas triquiñuelas de los avaros capitalistas para reducir aún más el salario obrero. El ingenio inventó la tal "materia extraña", la basura y tierra que normalmente queda del corte, por la cual les descuentan del total de la producción el 11% de su valor.

¿Quién puede soportar tales condiciones de superexplotación cuando en promedio un cortador de caña solamente recibe entre 90 y 140 mil pesos quincenales, es decir, ni siquiera un mínimo? ¿Cómo si hasta la vivienda misma de los compañeros con sus familias es el hacinamiento en los silos? Cuánto dista la lucha decidida del obrero, del campesino que día tras día se imponen por encima de la traición y entrega contenidas en las lánguidas declaratorias formales de apoyo de las centrales como la que llegó a manos de los compañeros en los días de la huelga.

No había otro camino y no puede haberlo para quienes todo lo producen. Por eso su lucha vale todo un Potosí, porque deja ver cómo la táctica revolucionaria del proletariado avanza sin ambages por el camino correcto, por el camino de la lucha. Una vez más se impone el combate a su enemigo de clase por el camino de la huelga política de masas que avanza incontenible a todo lo largo y ancho de Colombia.

En Palmira, Gran Muestra de Solidaridad

Especialmente ejemplar fue la carpa de solidaridad realizada el 19 de mayo por los compañeros de Sinaltrainal en plena zona franca, contra los despidos sin justa causa, la suspensión arbitraria de los contratos y los subcontratos con salarios de hambre que tanto afectan a los trabajadores de CocaCola, Fleischman y Kraft Foods.

Especialmente ejemplar, por varias razones. Por ser un nuevo paso del proletariado industrial que avanza para colocarse a la vanguardia de la lucha de clases, en estos tiempos en que el oportunismo cabalga sobre los hombros de las masas trabajadoras, valiéndose de su situación desesperada para desviar su lucha a hacia la farsa de las urnas electoreras.

Especialmente ejemplar por cuanto los compañeros se atrevieron no solamente a llegar hasta allí, donde los capitalistas imperialistas aparentemente son intocables y pueden explotar fuerza de trabajo a sus anchas, sino a decirles que como clase los van a obligar a echar para atrás su reaccionaria campaña de opresión y explotación. Con cuánta dignidad los compañeros demostraron que es por las vías de hecho que la burguesía entiende.

Especialmente aleccionadora para el proletariado consciente, pues los politiqueros de la Cut, se vieron aislados, impedidos para engañar una vez más a las bases cuando quisieron limitarse a hacer una vergonzosa "presencia simbólica", pero al ver a los maoístas, como despectivamente llaman a los comunistas revolucionarios, quisieron impedirles una vez más su actuación, sin embargo, ante el apoyo decidido de las bases a las ideas de *Revolución Obrera*, no pudieron decir "esta boca es mía". Con estos hechos, se deja ver por qué las masas empiezan a despertar y a encontrar el camino correcto, el de la confrontación directa a sus enemigos a pesar de todo su poderío.



Los Estudiantes del Sena Paran

Del 24 al 26 de mayo, los estudiantes del SENA regional Bogotá Cundinamarca, acordaron un paro estudiantil, contra las medidas del lacayo del régimen de Uribe Vélez, al interior de esta institución, Darío Montoya. En los últimos años, las carreras han rebajado significativamente su nivel de aprendizaje, reduciéndolas de tres a un año, los cursos que se supone, eran para los estudiantes de secundaria de estratos 1 y 2, los están recibiendo alumnos de colegios privados, todos los profesores son contratistas, por lo que les pagan por horas y para acabar de completar, la administración de los diferentes centros, se ha ensañado contra los estudiantes inconformes, que protestan por un mejor nivel de educación y porque su trabajo en las empresas, sea remunerado por lo menos con el miserable salario mínimo, porque actualmente estos estudiantes trabajadores los explotan en las empresas por el 75% de este sueldo de hambre. Por todo esto, los estudiantes cesaron sus actividades.

El jueves 26 de mayo organizaron una marcha hacia el centro administrativo, una vez allí, continuaron la protesta. En el transcurso de este mes, los estudiantes de las regionales de Atlántico, Valle y Antioquia entre otras, organizaran protestas, en cada uno de los centros de formación.

Es hora de que esta lucha trascienda de los centros de formación, es hora de que el pueblo apoye esta justa lucha de los estudiantes y trabajadores. El SENA es de los trabajadores, y son los trabajadores quienes no han permitido que se privatice y deben hacer un esfuerzo aún mayor para unir esta lucha a la lucha general por educación para el pueblo.

En Cartagena Estudiantes Bloquean Vía



Las estudiantes del colegio Santa María, en Cartagena, cansadas de ver su colegio caerse a pedazos, decidieron salir, el pasado 31 de mayo, a tomarse la Carrera 17 en protesta. Fue así, como más de 300 estudiantes, bloquearon la vía durante más de tres horas, rehusándose además a asistir a clases en el transcurso de la semana. Baños en estado deplorable, salones de clase cuyas paredes se desmoronan, drenajes taponados que causan inundaciones, sillas

dañadas... Son razones suficientes para que estas valerosas jóvenes mujeres se negaran beligerantemente a ingresar a clases en estas condiciones. La protesta de las estudiantes obligó al distrito a responder por el estado del colegio, prometiendo que se van a hacer las obras respectivas, falta ver si de verdad responden, o como casi siempre ocurre, se alargan las promesas y palabrerías del distrito.

Obreros de Frigorífico Votan la Huelga

En Asamblea general realizada el 28 de mayo, y por mayoría aplastante, los obreros del Frigorífico Guadalupe en Bogotá decidieron salir a la huelga ante la intransigencia de la patronal.

Revolución Obrera, saluda la decisión de los trabajadores y los anima a seguir adelante, y los llama, como lo hizo en el volante para la ocasión, a movilizar no solo a los obreros que están vinculados directamente a la empresa; esta lucha debe movilizar fuertemente a todos los trabajadores que dependen de ella para el sustento de sus familias; los transportadores y distribuidores son un apoyo fundamental para esta batalla, y deben también ser vinculados a ésta. Compañeros, sabemos que el camino no es fácil, pero luchando unida la clase obrera es invencible.

Les reiteramos que no están solos; su lucha hace parte de la lucha general de los obreros y los campesinos contra los explotadores y opresores del pueblo colombiano, representados ahora por el régimen criminal de Álvaro Uribe Vélez. Su lucha es una batalla en contra de los enemigos del pueblo, las clases parásitas de burgueses y terratenientes que en alianza y en asocio con los imperialistas, han condenado al hambre y la miseria a quienes todo lo producen.

La lucha actual de los compañeros de frigorífico y su decisión de lanzarse a la huelga es importante porque forma parte de la preparación de los trabajadores para acabar con toda forma de opresión y explotación; hace parte de la lucha general del pueblo colombiano por instaurar la República Socialista de Colombia.

¡Viva la Lucha de los Obreros del Frigorífico Guadalupe!

¡Viva su Justo Pliego de Peticiones!

¡Los Derechos no se Mendigan,
se Conquistan al Calor de la Lucha Organizada!

Sobre los disturbios en Suba:

Notas de un Aprendiz

Salían de todas partes y se apretujaban en la vía, como atraídos por un poderoso magnetismo. "No queremos que los traigan a agravar los problemas de robo, violaciones y drogas que ya tenemos aquí"; "si el gobierno les da haciendas como cárcel a los asesinos paramilitares (se referían a "Don Berna), ¿por qué no hace lo mismo con ellos en lugar de tirarlos en nuestros barrios?"... gritaban en las esquinas los vecinos, el 3 de junio en la localidad de Suba, en Bogotá. Era la respuesta espontánea de las masas ante la inminencia de llevar al sector a los desalojados de "El Cartucho".

Durante todo el día se vio un gran movimiento de mujeres, hombres y niños que exigían una verdadera solución a los llamados "habitantes de la calle", quienes no son más que víctimas del sistema (desempleados, desplazados, recicladores...) gentes que han sido obligadas por la sociedad burguesa a convertirse en enemigas de la sociedad.

Atardecía ya y los ánimos subían, ante las mentiras y los argumentos babosos de las autoridades... trabajadores y jóvenes empezaron a juntar canecas, llantas, piedras y troncos organizando bloqueos en las principales vías. Aquello parecía producto de una conspiración pero no había tal... en medio de interminables discusiones aparecían los dirigentes que se ponían al frente y canalizaban la iniciativa de la gente. En poco tiempo, los principales cruces ardían, el tráfico era un caos... la gente se preparaba para la llegada de los asesinos del Escuadrón Antidisturbios - Esmad.

La discusión seguía... los pacifistas alegaban que el Esmad no haría nada mientras no se les enfrentara y aconsejaban que las mujeres y los niños fueran al frente. Otros, la mayoría, sabían para qué son las fuerzas represivas y algunos recordaban cómo habían asesinado a Nicolás Neira el Primero de Mayo. Lo cierto es que los jóvenes y la mayoría de los obreros se armaron con piedras y algunos con garrotes. Así los esperaron.

Uno por uno los bloqueos fueron sofocados pero esto sólo sirvió para que los más decididos luchadores se concentraran en un punto neurálgico del barrio la Gaitana donde hasta altas hora de la noche combatieron.

Esto fue magnífico. Y no tanto por el motivo en sí, sino porque muestra el estado de ánimo de las masas, sus ganas de luchar, su decisión de enfrentar al régimen que odian, su gran iniciativa creadora y su heroísmo. Cuan lamentable mi actuación allí: cuando las masas pedían dirigentes y tribunos, hombres de vanguardia, yo, timorato aprendiz de comunista, me conformé con sólo calentar el brazo y arrojar unas cuantas piedras al Esmad.



Revolta Popular en Bolivia Hace Temblar Nuevamente el Gobierno

Eran más de 2000, salidos directamente del socavón y armados con palos, piedras y dinamita, luego se desplazaron hacia la ciudad de La Paz para cumplir con su responsabilidad histórica de ponerse al frente de la lucha popular... En las organizaciones campesinas, las consignas eran marchar a La Paz y bloquear caminos. Los pequeños comerciantes, más de 50.000, decidieron cerrar sus negocios y unirse a la convocatoria de los mineros. Los maestros anunciaron dejar en segundo plano sus reivindicaciones particulares que les mantienen en paro, para unirse a las banderas de todo el pueblo contra el gobierno y contra las empresas imperialistas Repsol, Petrobras, Total, British Gas, Nerón y Shell. Las manifestaciones masivas en La Paz, Oruro, Potosí, el altiplano de occidente, y en los valles de Cochabamba y Sucre, son todavía los puntos más neurálgicos de la parálisis general que se vive en todo el territorio boliviano.

En los barrios más pobres de la Paz, los pobladores organizados en lo que llaman "Macrodistritos", (formas organizadas de las masas dirigidas por Comités de Vigilancia) se sumaron a la protesta, exigiendo que las empresas imperialistas, si quieren permanecer en Bolivia, deben hacerlo bajo las condiciones del pueblo.

Por su parte, más de cinco mil cocalleros arribaron a la ciudad capital venidos en su mayoría de Cochabamba y Caranavi, después de una marcha de más de 200 kilómetros, con la firme decisión de llevar hasta las últimas consecuencias esta lucha que ya en otras ocasiones similares les ha frustrado por la cortedad de miras de sus dirigentes, que como el caso de Evo Morales, es un firme defensor de la democracia burguesa y enemigo de las decisiones y cambios radicales.

Las movilizaciones se tornaron en los últimos días en verdaderas asonadas donde el pueblo enfurecido se enfrentó en una batalla casi ininterrumpida a los perros guardianes del gobierno que con gases y balas resguardaban por todos los flancos el palacio, objetivo espontáneo de las masas que siguen decididas a todo por su liberación.

Así, poco a poco La Paz, ciudad capital de Bolivia fue convirtiéndose en el punto más caldeado de la lucha de clases en un país que se debate entre la incapacidad del gobierno de Mesa de sobreaguar ante la grave crisis política, social y económica que hace temblar de miedo a la burguesía, a los terratenientes y los imperialistas; y un pueblo enardecido y ansioso de cambios radicales, pero que no logra encausar toda su rebeldía y potencial revolucionario por el camino ya posible de transitar de la revolución socialista.

Uno de las concentraciones de masas más importante tuvo lugar el día 23 de mayo cuando confluyeron en la plaza de San Francisco, pleno centro de La Paz, la mayoría de los manifestantes, todos unidos bajo la consigna de la inmediata nacionalización del gas y del petróleo y la expulsión de las empresas imperialistas. La concentración permitió que varios dirigentes se dirigieran a la multitud, evidenciándose claramente las dos tácticas: Jaime Solares, dirigente minero y máximo dirigente de la Central Obrera Boliviana (COB) proclamó la necesidad de cerrar el parlamento burgués, derribar el gobierno e instaurar un gobierno de obreros, campesinos y sectores empobrecidos del campo y la ciudad; Evo Morales, diputado, dirigente cocallero y jefe de mal llamado Movimiento al Socialismo (MAS) llamó a exigir una asamblea constituyente, preservar la democracia (burguesa) y evitar el cierre del parlamento. "Vamos a cerrar el Congreso, vamos a destrozar la ley de hidrocarburos. Todo va quedar paralizado y este gobierno va a levantar las manos y va escapar", aseguró el dirigente de El Alto, Roberto de la Cruz, destacado jefe en la lucha de octubre del 2003, cuando encabezó el levantamiento de vecinos y trabajadores que a la postre obligó al entonces presidente Sánchez de Lozada a renunciar y huir.

Lo que se está viviendo en Bolivia, es un levantamiento general de masas, el motivo en este caso es la nacionalización del gas y del petróleo, pero lo que hay de fondo es más que eso; el pueblo está hastiado de un sistema que lo estrangula día por día, que mantiene a las masas en campos y ciudades en una creciente miseria mientras acrecienta las ganancias de unos cuantos magnates del capital; que no le brinda salidas reales a las necesidades básicas de quienes producen toda la ganancia, y que por el contrario cuando claman por mejores condiciones haciendo uso de su justo de derecho a la protesta, lo que hace es mandar a sus fuerzas militares para golpear y asesinar indiscriminadamente, mostrando la esencia reaccionaria de todos los gobiernos de turno, guardianes del orden burgués y arrodillados sirvientes del imperialismo.

Pero lo más angustioso de la realidad boliviana es sin lugar a dudas la evidente ausencia de una fuerte dirección revolucionaria, la falta de un Partido Político Revolucionario que sea capaz de dirigir toda la rebeldía concentrada y todo el

potencial revolucionario que hay en las masas, hacia la decidida destrucción del Estado y hacia la construcción del poder de los obreros y campesinos; las dos tácticas en el movimiento de masas son evidentes y diametralmente opuestas, y no son cualitativamente distintas de las que se presentan en Colombia, de un lado quienes se vuelven enfermeros y curanderos del sistema capitalista y llaman a reformar el Estado, a pelear por los puestos en el establo parlamentario e incluso por la presidencia, para terminar convirtiéndose en salvadores de la burguesía, y de otro lado la posición revolucionaria, la que mira hacia el futuro, la que entiende que los problemas hay que solucionarlos de raíz, lo cual quiere decir organizar a las masas, y con la clase obrera a la cabeza, movilizarlas por la toma del poder mediante la revolución violenta, por la destrucción del Estado reaccionario y por dar el paso hacia la construcción de una nueva sociedad, esa sí gobernada por obreros y campesinos y al servicio del pueblo.



M E M O R I A S del Movimiento Obrero Mundial (#29)

LA DERROTA DE LA COMUNA DE PARÍS

Al gran triunfo militar conseguido el 18 de marzo de 1871 por el pueblo en armas sobre el ejército de Thiers, siguió una decisión incomprensible del Comité Central de la Guardia Nacional: no avanzar sobre Versalles hacia donde había huido el ejército derrotado. Sólo el 3 de abril se intentó una ofensiva, que fracasó pues aunque contaba con gran entusiasmo de los comuneros, carecía de preparación política y militar. El gobierno de Thiers aprovechó la ventaja para reorganizar sus fuerzas militares, fortalecidas con la ayuda de Bismark quien en representación de la burguesía alemana, ordenó liberar a cientos de soldados franceses prisioneros en Sedán y en Metz, para que se unieran a las hordas armadas de Versalles. Esto les otorgó, para los primeros días de mayo, una decisiva superioridad militar sobre los insurrectos de París.

Desde su proclamación el 28 de marzo, la actividad de la Comuna de París fue en gran parte absorbida por la defensa militar de la ciudad sometida a continuo asedio y por las tropas prusianas y francesas. Desde el 27 de septiembre fueron frecuentes los intercambios de disparos entre las fuerzas de Versalles y los defensores de las murallas; y cuando los comuneros caían como prisioneros en manos de Thiers, sin excepción eran fusilados. Si bien en el frente sur de París, el 11 de abril habían rechazado con gran éxito el ataque de las tropas francesas, no pudieron detener su avance el 3 de mayo sobre Moulin Saquet, el 9 la destrucción a cañonazos del fuerte Issy, y el 14 la pérdida del fuerte de Vanves. En el frente occidental desde el 7 de abril se había perdido el puente sobre el río Sena en Neuilly, por donde las tropas francesas incursionaron hasta apoderarse a comienzos de mayo del cinturón urbano y finalmente el 21 de mayo penetraron al interior de París. El ejército prusiano controlaba el perímetro norte y oriental de la ciudad, por donde permitían libre paso a los soldados versalleses.

La resistencia más débil se dio en los barrios ricos de la ciudad situados en su parte occidental, mientras que fue muy tenaz la resistencia en los barrios obreros del oriente, donde, así como en el centro de París, durante la última semana de mayo se levantaron barricadas por doquier con ayuda de mujeres y niños. Dicen los historiadores que en un solo día se levantaron más de 160 barricadas y en total, más de 600; en general tenían 2 metros de altura y estaban construidas con piedras sacadas de las calles, con parrillas de metal, un cañón o una ametralladora y un Bandera Roja ondeando en su parte superior; algunas fueron construidas de colchones; otras eran simples bloqueos de las calles con carretas, ladrillos, sacos de arena o cualquier cosa. Y fue famosa la barricada de la Plaza Blanch construida por un batallón de 120 mujeres quienes la defendieron valerosamente hasta ser masacradas después de su caída. Y desde luego, fueron los obreros los únicos fieles a la Comuna hasta su derrota, fueron sus últimos defensores en una lucha desigual y heroica de más de ocho días en las alturas de Belleville y Ménilmontant.

"El París de los obreros, con su Comuna, será eternamente ensalzado como heraldo glorioso de una nueva sociedad. Sus mártires tienen su santuario en el gran corazón de la clase obrera. Y a sus exterminadores la historia los ha clavado ya en una picota eterna, de la que no lograrán redimirlos todas las preces de su clerigalla".

Carlos Marx

Y es allí donde empieza la masacre, descrita así por Federico Engels: "...y entonces llegó a su apogeo aquella matanza de hombres desarmados, mujeres y niños, que había hecho estragos durante toda la semana con furia creciente. Ya los fusiles de retrocarga no mataban bastante de prisa, y entraron en juego las ametralladoras para abatir por centenares a los vencidos. El Muro de los Federados del cementerio de Père Luchaise, donde se consumó el último asesinato en masa, queda todavía en pie, testimonio mudo pero elocuente del frenesí a que es capaz de llegar la clase dominante cuando el proletariado se atreve a reclamar sus derechos. Luego, cuando se vio que era imposible matarlos a todos, vinieron las detenciones en masa, comenzaron los fusilamientos de víctimas caprichosamente seleccionadas entre las cuerdas de presos y el traslado de los demás a grandes campos de concentración, donde esperaban la vista de los Consejos de Guerra. Las tropas prusianas que tenían cercado el sector nordeste de París recibieron el orden de no dejar pasar a ningún fugitivo, pero los oficiales con frecuencia cerraban los ojos cuando los soldados prestaban más obediencia a los dictados de humanidad que a las órdenes de superioridad; mención especial merece, por su humano comportamiento, el cuerpo de ejército de Sajonia, que dejó paso libre a muchas personas, cuya calidad de luchadores de la Comuna saltaba a la vista".

El 28 de mayo de 1871 fue derrotada la Comuna por las fuerzas reaccionarias del gobierno de Thiers. 30.000 masacrados entre hombres, mujeres y niños. 20.000 asesinados en las semanas siguientes, y durante todo el mes de junio, fusilado todo quien insinuara sospecha de haber participado o colaborado con la Comuna. La sangrienta derrota de la Comuna causó más muertos que todas las batallas de la guerra Franco-Prusiana, e incluso más que los 19.000 muertos del año y medio de terror de la Revolución Francesa.

Si bien las realizaciones políticas y económicas de la Comuna de París durante sus escasos 72 días de existencia, ya la habían inmortalizado para la historia del movimiento obrero, como la primera forma de dictadura del proletariado y el primer intento obrero de expropiar a los expropiadores; no a menos altura estuvo su defensa ante el salvaje asalto de los reaccionarios, dejando plasmado para la historia universal que al carácter sanguinario, terrorista y asesino de la burguesía para defender sus intereses que van en contravía con la marcha de la historia; se le opone la firmeza, el heroísmo, el sacrificio, e incluso la magnanimidad de la clase obrera en la lucha por su causa, pues si bien tiene y debe destruir el poder del Estado burgués mediante la violencia revolucionaria, mediante la fuerza de las armas, mediante la guerra que es lucha política con derramamiento de sangre, jamás derramará más de la necesaria ni por venganza ni por escarnio, pues transita el camino más civilizado para derrocar a los enemigos: la lucha de clases, cuya dirección inevitable es el triunfo de la dictadura del proletariado.

[Próxima entrega: A la Memoria de la Comuna]



¡Hagamos del Día del Estudiante una Conmemoración que Reivindique Nuestra Lucha Revolucionaria!

El 8 y 9 de Junio, es una fecha que no debemos festejar, sino conmemorar con gran satisfacción recordando la valentía y la furia revolucionaria que han levantado y que levantan miles de estudiantes del pueblo contra la opresión. Depende de nosotros, de los hijos del pueblo, arrancarle con ímpetu al régimen paramilitar de Uribe Vélez nuestra conmemoración.

Recordemos cuál es la historia de este día, que como todas las fechas conmemorativas de las masas populares tienen un origen de lucha y combatividad, el cual siempre ha querido ser desvirtuado por las clases dominantes.

La historia comienza en 1929 en un ambiente agitado de protestas y movilizaciones que eran muestra del descontento y la inconformidad del pueblo hacia el régimen de Miguel Abadía Méndez, régimen que como todos, se caracterizaba por condenar al pueblo a la miseria, el hambre y la represión -no muy diferente a lo que vivimos hoy bajo el régimen del paramilitar Uribe Vélez-.

La corrupción institucional llevó a la quiebra de las empresas más importantes de Bogotá (el Acueducto y el Tranvía), esto hizo que las masas populares iniciaran el 6 de Junio una jornada de protesta, en la cual se contó con buena participación de gran cantidad de estudiantes, quienes jugaron un papel fundamental. Las voces del pueblo se sintieron el 6 de Junio y continuaron el día siguiente. En la noche del 7 de Junio un soldado del Batallón Guardia Presidencial asesinó vilmente a Gonzalo Bravo Pérez, un estudiante de derecho de la Universidad Nacional; una vez más el terrorismo de Estado masacraba al pueblo por manifestar su inconformidad. Cabe anotar que quien en ese momento desempeñaba el cargo de director de la policía nacional, era el general Carlos Cortés Vargas, quien había sido el responsable un año antes de dirigir la tropa en la masacre a los huelguistas de las bananeras.



Este asesinato fue el bautizo de sangre del estudiantado revolucionario en Colombia.

Luego, en 1954, nuevamente el sentir del pueblo era de descontento y rechazo al gobernante de turno: Gustavo Rojas Pinilla, quien estaba próximo a cumplir un año en el poder y preparaba para ello una celebración, convirtiendo el 13 de junio en una fiesta patria, solicitó a los alcaldes adecuar alguna obra pública e inaugurarla ese día, llamándola "13 de junio". Lo que el dictador no se esperaba era que una jornada de lucha popular se le atravesara en el camino. El 8 de Junio en la Universidad Nacional, se realizó la conmemoración de los 25 años de la muerte de Gonzalo Bravo Pérez, pero una orden de desalojo del campus universitario sorprendió a los manifestantes, así que decidieron marchar como gesto de desobediencia al régimen, pero, llegando al cementerio central de Bogotá, una patrulla del ejército emprende el fuego y asesina al estudiante de medicina y filosofía: Uriel Gutiérrez Restrepo. Al día siguiente, 9 de Junio, llenos de rabia contra el sanguinario Estado colombiano, representado por el dictador Rojas Pinilla, miles de estudiantes de diferentes Universidades y Colegios de secundaria salieron a las calles de Bogotá en una nueva marcha para protestar contra este vil asesinato, la intención era llegar hasta el Palacio de San Carlos, pero, los verdugos del régimen que pertenecía al Batallón Colombia -el mismo que había combatido en la guerra de Corea-, esos "héroes" se situaron a la altura de la calle 14 para evitar que la marcha continuara, prendieron fuego contra la multitud, dejando un saldo de 13 estudiantes muertos y 40 más heridos.

Por ello, en honor a esos valerosos estudiantes del pueblo, se declaró el 8 y 9 de Junio como Día del Estudiante Combativo y Revolucionario.

Tal es el verdadero carácter de este día, una fecha para conmemorar el compromiso y arrojo de los que murieron por nuestro pueblo, una fecha para recordar que la historia de nuestro pueblo es una historia de lucha, de la lucha de los estudiantes, de los campesinos, de los obreros y del pueblo en general contra este Estado opresor; una fecha para

recordar que sólo con la lucha, con la manifestación, la huelga, la confrontación se conquistan libertades y derechos.

También, la historia nos muestra que es un error -acolitado por quienes se benefician de engañar a las masas-, reivindicar al estudiantado en general, ya que hay estudiantes revolucionarios que combatimos junto al pueblo y estudiantes reaccionarios, unos van a universidades y colegios a ser formados como lacayos del régimen y otros vamos a formarnos como sepultureros de éste; por eso nuestro llamado es al estudiantado revolucionario, a los hijos de las masas populares, para que aprendamos de nuestra historia, de cómo en 1929 y 1954 los estudiantes del pueblo luchamos unidos a los obreros y campesinos contra el Estado que nos oprime; y hoy en el 2005 las masas populares, que padecemos a manos del régimen sanguinario de Uribe Vélez, necesitamos más que nunca unirnos y decidirnos a combatir organizadamente contra este dictadorzuelo y el Estado que representa.

Como estudiantes debemos salir de las cuatro paredes del claustro para fundirnos con los maestros, obreros, campesinos e indígenas y junto con ellos construir los COMITÉS DE LUCHA, organizaciones de las masas que quieren confrontar al régimen y arrebatarle a este Estado las necesarias y justas reivindicaciones que están contenidas en la Plataforma de Unidad y de Lucha del Pueblo Colombiano Contra el Régimen de Uribe, Contra: Las reformas laboral, pensional y tributaria; El alza en los servicios públicos; El terrorismo de Estado; La expoliación de los pobres del campo; Y Por: Empleo, subsidio a los desempleados y alza general de salarios; Estabilidad laboral y respeto a las convenciones colectivas de trabajo; Salud y educación para el pueblo; Derecho de asociación y de huelga; Condonación de la deuda de los campesinos pobres y medios, y la supresión inmediata del sistema de hipotecas, estas reivindicaciones sólo las podremos alcanzar organizando la HUELGA POLÍTICA DE MASAS, un verdadero paro en la producción que obligue, por la fuerza de las masas, a que el Estado eche para atrás toda la política hambreadora que ha desatado sobre el pueblo, pero, esto exige que la juventud combativa y revolucionaria nos comprometamos y llevemos a las masas de explotados y oprimidos las ideas de un mejor futuro que sólo se puede lograr con la lucha organizada.

¡Viva El 8 Y 9 de Junio, Día del Estudiante Combativo y Revolucionario!

¡Viva la Justa Lucha de los Estudiantes del Pueblo!

Por una Educación Científica y Gratuita para el Pueblo: ¡Crear Ya los Comités de Lucha!

¡Contra el Sanguinario Régimen de Uribe, Crear los Comités de Lucha y Avanzar Hacia la Huelga Política de Masas!